

XXXI aniversario de ESIA Tecamachalco

Enseñanza de la Arquitectura en el IPN

Raúl R. Illán Gómez*
Marco A. Jiménez Salas**

Este año la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, unidad Tecamachalco, celebra su XXXI aniversario. Fue el 14 de noviembre de 1974 cuando el H. Consejo Técnico Consultivo Escolar de la ESIA acordó ceder al área de arquitectura las nuevas instalaciones ubicadas en Tecamachalco para uso exclusivo de la carrera de ingeniero arquitecto. De esta manera se cumplió el deseo de un gran número de egresados: tener instalaciones educativas propias.

En esta celebración conmemoramos los sucesos más relevantes que a través de los años llevaron a la creación de nuestra institución y de nuestra escuela.

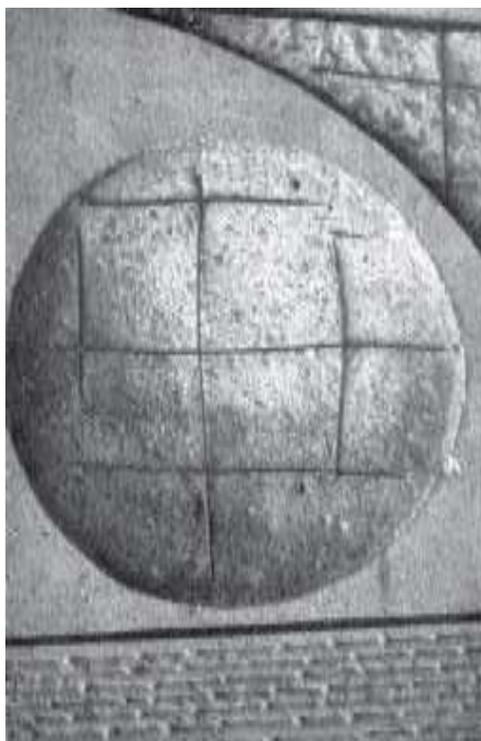
En México, la enseñanza de la arquitectura se inició cuando, en 1781, se creó la Academia de las Nobles Artes de San Carlos, la cual posteriormente se integraría a la Real y Pontificia Universidad de México.

Tiempo después, cuando era presidente de México el licenciado Benito Juárez, en 1856, se organizó la educación técnica al fundar la Escuela Nacional de Artes y Oficios para Hombres (ENAOH). Ante la problemática del país en ese entonces y ante la indefinición del campo laboral del ingeniero y del arquitecto, la Real Academia de San Carlos –que ocupaba el edificio de la Escuela de Minería– acuerda unir ambas carreras estableciendo la de ingeniero arquitecto (1857), pero diez años después fue suprimida al separarse nuevamente las carreras de ingeniero, por un lado, y la de arquitecto, por el otro, ya que, según se dijo, los arquitectos son de “origen noble y de alcuernia”.

Al término de la Revolución mexicana, en 1915 la ENAOH se transformó en Escuela Práctica de Ingenieros Mecánicos y Electricistas (EPIME), y a partir de este momento se concentraron los

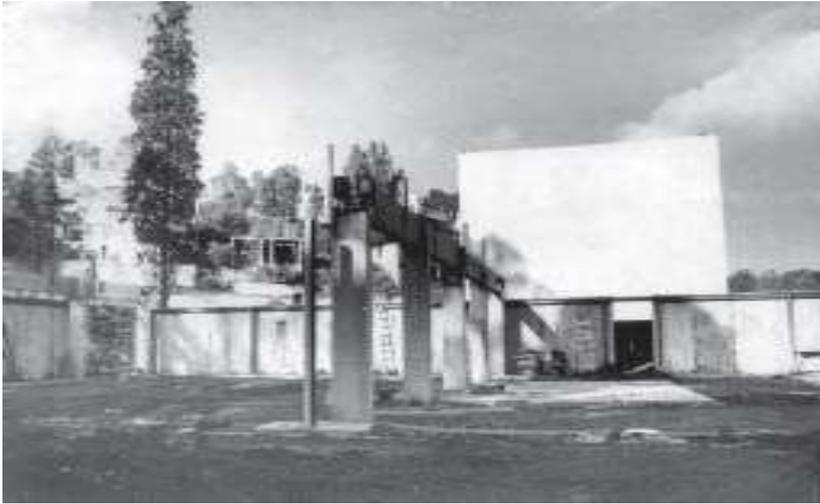
esfuerzos para fortalecer la enseñanza técnica. En 1922, el Departamento de Enseñanza Técnica Industrial y Comercial de la SEP creó la Escuela Técnica de Maestros Constructores, inicialmente con trece carreras hasta llegar a contar con quince.

A finales de 1931, un grupo de jóvenes estudiosos de la Escuela Técnica de Maestros



*Ingeniero arquitecto, Decano de la ESIA Tecamachalco.

**Ingeniero arquitecto, profesor de la ESIA Tecamachalco.
mjimenezs@ipn.mx



Constructores solicita al secretario de la SEP, licenciado Narciso Bassols, la reestructuración de los planes de estudios que ahí se impartían para elevarlos a nivel superior. Se integró una comisión redactora del programa de reestructuración integrada por: Luis Enrique Erro, Carlos Vallejo Márquez, José A. Cuevas, José Gómez Tagle y Juan O'Gorman. El 5 de enero de 1932 la comisión entregó el plan de organización de las carreras y escuelas técnicas agrupadas en: comerciales, de enseñanza doméstica, de ingeniería y oficios para varones, escuelas industriales y comerciales para mujeres, el centro de obreros para varones y mujeres y el proyecto de la Escuela Politécnica Nacional.

El 17 de marzo de 1932 es aprobada la fundación de la Escuela Politécnica Nacional, compuesta por: la Escuela Preparatoria Técnica, la Escuela Superior de Mecánica y Electricidad y la Escuela Superior de Construcción.

Dentro de la Escuela Superior de Construcción se encontraban:

- a) Preparatoria técnica en el ramo de la construcción (4 años).
- b) Carrera de ingeniero constructor (4 años).
- c) Carrera de constructor técnico (3 años).

Carrera de Proyectista Técnico

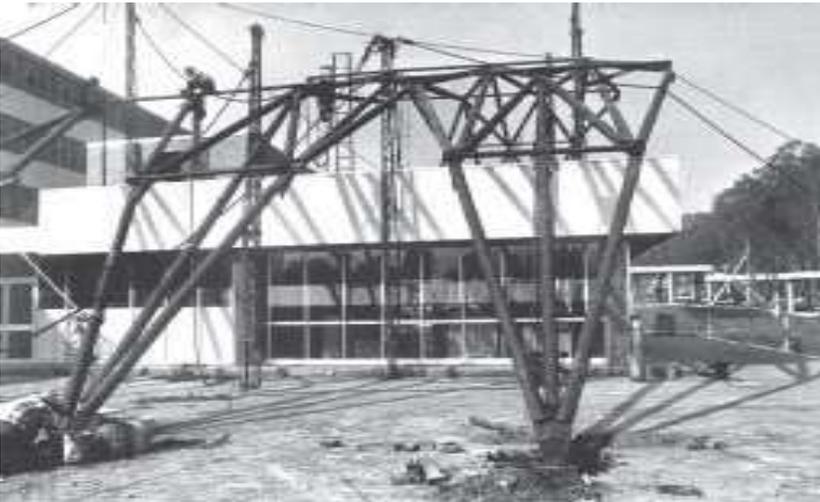
La Escuela Superior de Construcción inició labores en el edificio ubicado en la calzada México-Tacuba, esquina con la calle Maestro Rural. En 1935, después de un gran número de reuniones entre autoridades de la SEP, la Escuela Politécnica Nacional y la Escuela Superior de Construcción, se autorizó el cambio de nombre de dos carreras: de ingeniero constructor a ingeniero arquitecto, de constructor técnico a ingeniero de estructuras; desapareció la de proyectista técnico y se creó la de ingeniero civil sanitario.

El 14 de febrero de 1936 la SEP dio a conocer, con el inicio de cursos, el nuevo nombre de la Escuela Politécnica Nacional, que a partir de ese momento se denomina Instituto Politécnico Nacional.

El 30 de enero de 1938 la Escuela Superior de Construcción cambió su nombre por el de Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, y se trasladó a las instalaciones del IPN en el Casco de Santo Tomás ocupando el último edificio frente al estadio "Salvador Camino Díaz".

En octubre de 1953 la ESIA se trasladó al nuevo edificio en la llamada Ciudad Politécnica, en la calle Carpio, esquina con Plan de Ayala, pero como consecuencia del terremoto del 28 de julio de 1957 que dañó sus instalaciones, entre ellas el edificio de la ESIA, ésta se cambiaría al Palacio de Comunicaciones ubicado en la calle Tacuba.

En 1959 se mudó nuevamente, ahora a la Unidad Profesional de Zacatenco, ocupando inicialmente



los edificios 4 y 5. Posteriormente el H. Consejo Técnico Consultivo Escolar de la ESIA, ante el gran crecimiento de la matrícula, acordó –el 14 de noviembre de 1974, como ya se mencionó– que las instalaciones de Tecamachalco, cedidas por el programa de desconcentración del IPN, serían para uso exclusivo del área de arquitectura.

Durante el periodo comprendido de 1935 a la fecha, a setenta años de la creación de la carrera de ingeniero arquitecto, ha tenido sólo cuatro planes de estudio.

El plan de estudios de 1932 (de cuatro años) con el que se creó la carrera de ingeniero arquitecto, tomando como modelo educativo el de la Bauhaus, tenía la intención de lograr una escuela de altos estudios técnicos semejante al Politécnico de París, con nuevas carreras integradas a la Preparatoria Técnica. El plan de estudios de 1956 (de cinco años), que separa la carrera de las otras carreras de la ESIA (ingeniería civil y ciencias de la tierra), es transformado, para su operatividad, en 1958, y se caracterizó por la formación de tres talleres: el de planificación, el de arquitectura y el de edificación, integrando todas las asignaturas en los talleres, formando así un gran taller de integración. El plan de estudios de 1970 (de cinco años) fue originado por la masificación de la educación y se impartía semestralmente. Y finalmente, el plan de estudios aprobado en mayo de 1994 que aún está vigente.

Este último plan de estudios tiene como objeto la formación de profesionales que respondan a las necesidades físico-espaciales y de diseño, en los ámbitos arquitectónico, constructivo de realización y de preservación, que la sociedad mexicana demanda, y sus objetivos sociales, económicos y políticos, al igual que los del IPN, contribuyen al desarrollo del país.

El actual ingeniero arquitecto es el profesional de la arquitectura con una formación universal, humanística y contemporánea de acuerdo con la doctrina del IPN, con conocimientos científicos, tecnológicos y estéticos que permitan la conceptualización y construcción de edificios con sentido racional, estables y económicos, salvaguardando el medio natural y el patrimonio histórico con una mística de servicio social que apoye la globalización de la economía, la política y la cultura, y además con el propósito de alcanzar un desarrollo más armónico y equilibrado de la sociedad mexicana. Su formación está orientada por un sentido de elevada productividad y calidad, comprendiendo el concepto de competitividad en el mercado de la oferta y la demanda.

Su preparación le permite realizar un papel de liderazgo y está capacitado para tomar decisiones en los distintos sectores sociales y económicos del país, orientado en todo momento por el progreso de la sociedad. Además, posee conocimientos básicos para la preservación y mantenimiento de su herencia configurada por el





patrimonio histórico-cultural inmobiliario, incluyendo las obras contemporáneas.

Este plan de estudios integra en forma secuencial y correlativa la licenciatura y el posgrado, en este último se incluyen la especialización y la maestría.

Es importante destacar, en este plan de estudios, la utilización de los modernos sistemas de informática como herramientas que permiten el uso de paqueterías actualizadas en todos los procesos de diseño (dibujo, proyecto, cálculo, etcétera), así como la creación del taller de arquitectura integral, que se inicia a partir del tercer semestre y culmina en el décimo, como la materia más importante.

Para terminar esta reseña histórica se exhorta a toda la comunidad a continuar apoyando a la escuela con la intención de que siga siendo una escuela de vanguardia, como lo ha sido desde su inicio, ejemplo de un modelo educativo de gran calidad. Estamos en deuda con el pueblo de México a quien le debemos su apoyo para adquirir nuestros conocimientos. Cumplamos nuestro compromiso y sigamos engrandeciendo al Instituto Politécnico Nacional y a nuestro país 

